

DOCUMENTO RESPECTO AL PLAN DE ACCIÓN DEL PIT-CNT

Frente Sindical León Duarte

Mayo 2016

Es imprescindible tener una mirada crítica, porque en función del diagnóstico y análisis de la situación política son las resoluciones y conclusiones, y de ello el plan de acción que ponga al movimiento obrero a la vanguardia de la lucha. En este sentido es que hacemos un aporte a la discusión. No es por destacarse ni diferenciarse por capricho sino que tenemos una mirada distinta que nos exige como corriente de opinión dejar establecida nuestra discrepancia con el diagnóstico de la situación y con el plan de acción elaborado que, nos parece, no está a la altura de la crisis instalada y presenta una brecha gigante entre lo que se dice y lo que se pretende hacer, entre el estado de situación y lo que se propone hacer para superarlo. No es una alternativa, a pesar de lo que se expresa en el documento como propuesta, la superación positiva del régimen capitalista.

Introducción

El mundo -y América Latina- han cambiado muchísimo en estos últimos treinta años. Pero la verdad es que los pueblos siguen, hoy como ayer, bajo la dominación del imperialismo; El capitalismo, en su forma neo-liberal, sigue produciendo los mismos efectos: injusticia social, opresión, desempleo, pobreza, mercantilización de los espíritus. Peor: nunca en el pasado ejerció el gran capital financiero multinacional un poder tan aplastante, tan abrumador, sobre el conjunto del planeta. Nunca, como ahora, consiguió el capitalismo ahogar a todos los sentimientos humanos en las "aguas glaciales del cálculo egoísta".

A esta altura es una obviedad que las circunstancias económico-políticas que hicieron posible "los progresismo" no existen más y que por lo tanto no se puede seguir "jugando" de la misma manera ni se deben seguir alentando falsas expectativas al respecto. Una de esas expectativas es creer que todavía puede haber **otro tipo** de desarrollo capitalista ("con justicia social") porque para que eso fuese posible se precisarían **otras** condiciones (económicas, políticas, ideológicas) y eso es justamente lo que falta o dejó de haber.

Lo que está planteado es una integración al nuevo escenario de dependencia diseñado por el imperio. Es un proceso liderado por la reducción del precio del petróleo y el resto de las cotizaciones de los productos primarios de exportación. Pero también a la dependencia tecnológica y la dominación del capital industrial transnacional en el aparato productivo local.

Aspectos críticos de lo nacional

Nos parece pertinente hacer explícito y transparentar la intencionalidad del Pit-Cnt de proteger y apoyar al gobierno cuando se habla de continuar los cambios, diciendo a su vez que la reacción viene de las derechas del mundo, cuando, por tomar a nuestro país, las recetas de ajuste, baja de salario y precarización laboral (viejas recetas conocidas) son aplicadas por el gobierno progresista. Y la falsa dicotomía salario empleo está instalada y siendo reproducida por el propio Pit-Cnt. Lo que se impone preguntar cómo y porqué es que a los gobiernos progresistas, los suceden las derechas más reaccionarios? Cómo es que hay una recomposición de las fuerzas de derecha, de las patronales? La respuesta no puede ser que no se cuidó la unidad, o que las críticas favorece a la derecha, cuando hay acciones concretas del gobierno en contra de los trabajadores (por ejemplo, firmar con las patronales en los concejos de salarios).

Insistimos en no especular con la posibilidad de que "*nuestro país se encamine hacia un proceso de cambios profundos...o se pueden generar las condiciones de una regresión de derecha*"; no existe ninguna posibilidad a corto plazo de que el país se encamine hacia un proceso de cambios profundos ni mucho menos, porque las fuerzas que integran el gobierno no están dispuestas a realizarlo y porque el movimiento trabajador no tiene la fuerza ni la disposición de los dirigentes para imponérselo, más allá de lo que se afirma en el documento de plan de acción.

No se trata de jugar a la desestabilización, pero tampoco de so pretexto de "no hacerle el juego a la derecha" o apostar al mal menor, no ser claros y encolumnar a los trabajadores detrás del gobierno. Hay que insistir en la "independencia de clase" y como en estas cosas lo simbólico es muy importante, insistimos en que el tener exdirigentes sindicales en cargos de responsabilidad gubernamental confunde generando falsas expectativas,

y a su vez opera como reducción y mediatización de los conflictos, adormece la lucha de clases.

Otro aspecto a considerar que no está tratado en profundidad, y que nosotros entendemos marca un antes y un después en el registro de la lucha de clases en Uruguay, se produce cuando a través del MTSS se prohíbe el derecho a huelga en la educación (eso y nada menos es lo que implica el decreto de esencialidad en educación), cómo a partir de esto se activo una reserva moral existente que tuvo como síntesis una de las movilizaciones más grandes en este período, en contra del decreto.

Algunas ideas para incorporar

Compartimos algunos de los objetivos centrales del plan, que hacen referencia a aspectos todavía pendientes. Se hace imprescindible luchar por el reclamo tajante de modificación de los criterios del Poder Ejecutivo en los Consejos de Salarios públicos y privados pues implican una rebaja salarial, avanzar hacia un sistema de ajuste salarial periódico que garantice el poder adquisitivo de nuestros salarios. Enfrentar un proyecto de rendición de cuentas que implica recortes en la inversión pública y reducciones indiscriminadas del gasto público sin afectar el sistema tributario que grava al capital.

También incluir el fortalecimiento del Departamento de Públicos como espacio de coordinación efectiva del accionar reivindicativo de los trabajadores del Estado, que permita potenciar la resistencia a las PPP (Participación Público-Privada) en áreas como Salud y Educación Pública, las privatizaciones y tercerizaciones.

Consideramos que un elemento central de la batalla por la mejora del salario y las condiciones de trabajo está vinculado a las tercerizaciones y a los trabajadores involucrados con estas. Omisión importante del plan elaborado. Teniendo en cuenta además que existe una comisión de trabajo tercerizado que funciona hace 3 años a nivel de la convención, y que la misma ha presentado un proyecto de ley. Además esta situación se encuentra atravesada por las desigualdades de género, de edad entre otros.

El respaldo a la demanda de los “cincuentones” y el rechazo al aumento de edad para jubilarse.

Otro aspecto que no vemos reflejado es la situación de los entes público en general, y en particular las de ANCAP y UTE. Cambia el directorio de ANCAP, cambian las reglas de juego, hay una ofensiva contra la empresa pública que afecta a los trabajadores del ente, y no se hace mención alguna en el documento. El presidente convocando a tratar el tema de los hidrocarburos (explotación petrolera y otros) a todos los expresidentes pero no a los trabajadores de la rama actores fundamentales. Lo mismo con UTE, los compañeros de AUTE están hace meses en conflicto por la violación de acuerdos firmados y por defender a la empresa frente a las privatizaciones que se están desarrollando de hecho, y no se hace referencia alguna.

Falta reivindicar leyes que salen del movimiento obrero, como logros de los trabajadores y no adjudicárlas como méritos al Poder Ejecutivo. Ley de Insolvencia Patronal (impulsada desde el 2012), modificación de la Ley de Nocturnidad, Ley de Turnantes y la Ley de Tercerizaciones que mencionamos anteriormente, entre otras además de las mencionadas en los documentos y oratorias.

Se dice que la suerte del continente se define en la lucha para derrotar los intentos restauradores del imperialismo y abrir causas de más avances democráticos. Sin embargo ninguna mención se hace a la lucha contra la impunidad que constituye sin lugar a dudas derrotar los vestigios del autoritarismo de la dictadura y el terrorismo de estado. Existiendo un área de trabajo como la comisión de DD.HH y el Observatorio Luz Ibarburu donde no solo se juntan los esfuerzos de los trabajadores, sino de un conjunto de organizaciones sociales en defensa de los derechos humanos, ninguna mención se realiza en el documento.

Si bien estamos frente a una nueva ofensiva del gran capital, a diferencia de la dictadura o de los 90, esta vez el centro va a estar no tanto en estudiar, discutir y criticar las ideas y medidas neoliberales, sino en discutir programas, o sea el desafío estará en disputar la salida, en proponer algo alternativo, en decir que queremos y que haríamos nosotros. Es probable que este nuevo ciclo reaccionario termine antes que el otro, y debemos tratar de que esta vez la salida no sea progresista, sino de cambios profundos, o al menos, que nosotros como clase trabajadora quedemos posicionados con más fuerza como para disputar e influir sobre la salida popular cualquiera sea esta.